

Un camino de Infierno

Molinero du duermes

El domingo salimos de Cajamarca al amanecer, la temperatura del día se anuncia caliente. Nos dirigimos a un pueblo llamado Jesús, en el campo donde nos encontramos con Gaspard un molinero de otro tiempo. Fabrica harina de trigo con molinos de piedras. El rendimiento no es óptimo, produce unos 100 kg al día, pero la harina es muy fina y de primera calidad. También tiene un pequeño museo en el que se encuentran estatutos de madera y un molino de harina en miniatura propulsado por agua.

Día de bicicleta difícil, el camino de tierra está en mal estado. Empujamos las bicicletas varias veces porque el suelo no es estable. El espectáculo es grandioso, pero se merece. Después de menos de 40 km, decidimos acampar en plena naturaleza a 3.700 m de altitud. Tim y ninka los ciclistas holandeses a los que nos unimos acamparon en el mismo lugar.
Encuentro del día: Gaspard un molinero

Regreso a los bancos de la escuela

El lunes pasamos por la cima a 4000m, antes de bajar hacia Cajabamba. Después de 7 km estamos bloqueados por una valla salvaje. Pasamos las bicicletas por encima del alambre de púas. El estado de la carretera es infernal y para llegar a la cima, 10 km nos llevará más de tres horas. Luego iniciamos el descenso y buscamos un lugar para dormir. Detenido en una escuela a la hora de la comida; gentilmente los alumnos nos ofrecen comida de su comedor. Pasamos un buen rato hablando con ellos y con sus profesores. Rara vez, no quieren hacer fotos, tienen miedo de ser secuestrados. Aquí hace unos años, niños fueron víctimas de tráfico de órganos. Y desde entonces se les enseña a desconfiar de los extranjeros llamados «gringos».

Nos vamos, pero, después de cinco kilómetros, nos detenemos en morcilla, otra escuela donde la directora nos permite dormir en un aula. Aquí nos encontramos con gente muy amable, que nos consiguió leche, nos prestó su cocina para comer.

Encuentro del día: Marleni la directora de la escuela de Morcilla

Martes después de una noche tranquila en morcilla, fotos con los alumnos antes de irse. En esta escuela de montaña, los alumnos vienen a pie y hay algunos que tienen dos horas de caminata. En el Perú, la ley obliga dar a todos los alumnos a desayunar y a almorzar. Salida tranquila hacia Cachachi, a 35 km. La carretera se encuentra en una zona aislada donde los encuentros son numerosos. Pasamos un rato con una mujer joven tejiendo una falda de lana. Se tarda tres semanas y ocho horas al día para obtener un tejido de 5m de longitud y una anchura aproximada de 1m.

Acabamos nuestro día en el pueblo de Cachachi, situado en un bello entorno. Nos instalamos en el campo de fútbol de la escuela donde acampamos con Tim y ninka que encontramos. Gran reunión en torno a las tiendas, los niños parecen maravillados por todo nuestro material. Noche tranquila, sólo los ladridos de los perros y los gritos de los burros perturban el silencio de la noche.

el verdadero rostro de Perú

El miércoles antes de irnos, hacemos fotos con los alumnos, y están encantados de posar. Luego nos iremos tranquilamente hacia cajabamba. Hoy se anuncia un largo descenso, el único problema que nos queda es el camino de tierra y de piedras que presentan fuertes porcentajes. El espectáculo es siempre tan hermoso, las montañas ofrecen un mosaico de colores que no olvidaremos. La temperatura es alta, casi 40 grados centígrados.

Nueva parada en una escuela, todos los estudiantes salieron en el camino. Larga discusión con los dos profesores que están muy interesados en la economía de Francia. Reanudamos nuestro descenso antes de llegar tarde a cajabamba, o nos instalamos por dos días en el hotel.

Jueves, descanso en cajabamba y visita a la encantadora ciudad. La ciudad está dominada por una estatua que hace pensar en las esculturas del **Mount Rushmore** en los Estados Unidos. Representa la cara de un indio cuyo nombre no pude conseguir.

Encuentro del día: alumnos et profesoras de las escuelas primarias.

Hicimos: domingo 40km, lunes 18, martes 26 y miércoles 60.